

## Parte I: Visión general

---

**Texto clave:** *Efesios 4:22–24*

**Enfoque del estudio:** *Efesios 4:17–32; Colosenses 3:1–17; Zac. 3:3, 4; Zac. 8:16; Isaías 63:10; Romanos 8:16, 26, 27.*

**Introducción:** Habiendo explicado a los efesios cómo existe una comunidad cristiana madura y vive en el Espíritu Santo y en Cristo, Pablo ejemplifica esta existencia en términos prácticos. Él usa el tropo universal de la ropa humana, usar ropa y cambiarla, para ilustrar el cambio de identidad personal que ocurre cuando Cristo transforma la vida a través de la vida en el Espíritu Santo. Unirse al cristianismo es como dejar un conjunto de ropa que constituía tu antigua identidad y ponerte un nuevo conjunto de ropa que da la impresión a otras personas de que eres una persona nueva. Pero convertirse en cristiano no es lo mismo que quitarse la ropa vieja temporalmente, solo por la noche, solo para usarla nuevamente por la mañana. Más bien, cuando Pablo se refirió a quitarse la ropa, se refería a quitarla y tirarla para siempre.

Por lo tanto, nos quedamos, abandonamos o tiramos como una "pérdida" (*Filipenses 3:7, 8*) las cosas "inútiles" del mundo gentil, que incluyen la cosmovisión pecaminosa y el estilo de vida del reino de este mundo. En su lugar, recibimos una nueva identidad, una nueva ciudadanía y una nueva identificación, que es el pasaporte al reino de Dios. Sin embargo, la nueva identificación es más que un simple certificado en papel. Más bien, el nuevo ID significa una transformación genuina de la cosmovisión, el estilo de vida, el carácter y las relaciones de una persona con los otros miembros de la iglesia y los miembros de la humanidad. Esta nueva vida, sin embargo, no es un proyecto regenerativo basado en alguna filosofía o ideología humana. (*Juan 1:12, 13*). Más bien, esta identidad es cualitativamente una nueva vida. Esta vida es posible sólo cuando uno encuentra y acepta al divino Cristo Jesús y sólo cuando uno permite que el Espíritu Santo obre en él o ella.

**Temas de las lecciones:** El estudio de esta semana destaca tres temas principales:

1. La nueva vida cristiana contrasta cualitativamente con la vida vieja y mundana.
2. Un cambio de vida y de identidad sólo es posible en Cristo y en el Espíritu Santo.

3. La presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas conduce a una transformación de nuestra cosmovisión, identidad, estilo de vida, conversación, actitudes y relaciones.

## Parte II: Comentario

---

### Cosmovisiones, estilos de vida, misión intercultural, contextualización crítica y conversión

La sociedad contemporánea valora la inclusión, la aceptación, la preservación y

106

Promoción de culturas, estilos de vida y visiones del mundo locales. Los misioneros de "viejo estilo" están siendo criticados por ignorar las herencias locales-nacionales, o tribales culturales, y por modelar iglesias locales o regionales en los campos misioneros sobre interpretaciones "occidentales" del cristianismo y sus estilos de vida. Si bien una contextualización crítica ciertamente tiene su lugar en las misiones, se plantean dos preguntas muy relevantes: ¿Qué elementos de la cultura local podrían celebrarse y preservarse, y qué elementos de la cultura local son parte del "viejo yo" y deben ser abandonados como pecaminosos y de "este mundo"?

Varios puntos podrían destacarse aquí en respuesta a estas preguntas. Primero, en Efesios 4:17-32, Pablo contrasta el mundo del pecado, la futilidad, la ignorancia, la oscuridad, la impureza, la ira, la calumnia y el engaño. (*Efesios 4:17-22, 25, 31*) con el mundo de la gracia, la justicia, el conocimiento, la luz, la pureza, la honestidad, la bondad, la compasión, el perdón y la verdad de Dios (*Efesios 4:25-29, 32*). En última instancia, el principio evaluador de una cultura o estilo de vida no es una ideología o filosofía, como el racionalismo, el empirismo, el modernismo, el pragmatismo, el utilitarismo o el posmodernismo. Más bien, el principio bíblico de evaluar cualquier cultura o forma de vida es "No entristezcas al Espíritu Santo de Dios, por quien fuiste sellado para el día de la redención". (*Efesios 4:30*). Este principio, cuando se pone en acción, demuestra el amor de Dios por nosotros y nuestro amor por Él, y revela la justicia de Dios.

En segundo lugar, y en consecuencia, Pablo no discute la antropología o la preservación del patrimonio cultural del mundo. No se dedica a clasificar las culturas del mundo y evaluar algunas culturas a la luz de otras. Más bien, llama a que todas las culturas, judías o gentiles, sean evaluadas a la luz del evangelio de Cristo Jesús y a la luz de la cultura y

el estilo de vida de Su reino. En sus epístolas, Pablo encuentra mucho que reprender en la cultura judía y los llama a arrepentirse. Del mismo modo, Pablo les dice a los gentiles que Dios les da la bienvenida a Su reino, Su pacto y Su iglesia. Pero Pablo no rehúye caracterizar gran parte de la cosmovisión gentil (politeísta, mitológica, filosófica) y su forma de vida como inútil y pecaminosa. (*Efesios 4:18, 19*). Por lo tanto, si el evangelio destaca el pecado en la vida de los miembros de la iglesia y en sus culturas, deben confesarlo como pecado y abandonarlo. De lo contrario, la salvación ya no es la salvación del pecado, sino una justificación cultural para la tolerancia de un estilo de vida pecaminoso.

Es cierto que venimos a Dios tal como somos, en los trapos inmundos del pecado, pero no venimos a Él para permanecer en esos harapos; más bien, venimos a Dios para quitarnos esos trapos, para ser lavados y caminar hacia la "novedad de la vida". (*Romanos 6:4*). Sin este entendimiento, el cristianismo perderá su poder y mensaje de salvación. El cristianismo no es una religión de afirmar a la humanidad en sus caminos pecaminosos. Más bien, el mensaje bíblico desafía a todas las naciones, tribus, lenguas y culturas a evaluarse a sí mismas a la luz de las Escrituras y aceptar el lavado y la obra del Espíritu Santo de Dios para regenerarnos. En el evangelio de Pablo, no podemos darnos el lujo de proteger un aspecto pecaminoso de nuestras vidas disculpándolo sobre la base de que es parte de nuestra herencia cultural o cosmovisión. De hecho, todo lo que es pecaminoso es eventualmente autodestructivo; El pecado destruye culturas y naciones en lugar de sostenerlas o edificarlas.

107

107

Tercero, Dios celebra la diversidad y las expresiones culturales en armonía con el evangelio de Su reino. Por esta razón, el evangelio no exige la completa uniformización de todas las culturas. Cuando una cultura se basa en los valores y el estilo de vida de Cristo, sólo prosperará y se enriquecerá.

En un artículo de 1992 en *Ministerio* Børge Schantz (1931–2014), un célebre misiólogo adventista del séptimo día, propuso tres principios rectores de contextualización para el enfoque adventista del séptimo día para la misión intercultural:

Primero, el misionero transcultural debe entender correctamente las historias y enseñanzas bíblicas en su contexto original.

Segundo, el misionero transcultural debe distinguir con precisión entre las enseñanzas bíblicas universales y sus principios y sus propios valores y experiencia cultural. Aunque estas costumbres deben ser, o pueden ser, contextualizadas, los principios bíblicos, como el sábado, no pueden ser comprometidos.

Tercero, el misionero transcultural debe desarrollar un interés genuino y profundo y una comprensión de la cultura de las personas a las que sirve.

Cuando se toman en consideración todos estos elementos, el principio de contextualización final es que, al tiempo que demuestran sensibilidad a varios elementos de la cultura local, los misioneros deben permitir que los absolutos bíblicos determinen las nuevas enseñanzas y prácticas de los conversos.

Schantz compartió una "nota de advertencia" a los líderes de la misión adventista del séptimo día y el evangelismo: "Las iglesias cristianas se sienten tentadas a perder el dominio de la doctrina pura y la ética objetiva cuando aceptan acríticamente que la Palabra de Dios está siempre y en todos los lugares cultural e históricamente relacionada. El proceso de contextualización definitivamente plantea algunos problemas. Adaptar las enseñanzas bíblicas a las culturas del mundo pondrá al comunicador en contacto con elementos que son falsos, malvados e incluso demoníacos. El triste resultado de ir demasiado lejos es un sincretismo dañino, que obliga a los elementos religiosos opuestos a coexistir". Por esta razón, Schantz concluyó: "En todas las culturas, incluida la nuestra, hay costumbres condenadas por el evangelio, y lo que es rechazado por las Escrituras debe ser rechazado por los misioneros y líderes nacionales". Sin embargo, este principio no tiene por qué hacernos más insensibles a la cultura inocente de los pueblos locales. Más bien, Schantz rezó para que "el Señor de la misión nos conceda sabiduría para diferenciar entre los universales que deben ser proclamados en todo el mundo y las variables opcionales de la cultura occidental". —"Un mensaje—Muchas culturas: ¿Cómo nos las arreglamos?" *Ministerio*, junio de 1992, p. 11.

### Los nuevos humanos

A lo largo de la historia, los partidarios de filosofías, ideologías y poderes reclaman, o han reclamado, la capacidad de cambiar radicalmente a la humanidad. Un ejemplo de tal ideología es el marxismo, especialmente tal como se promueve en la Unión Soviética.

Impulsados por el optimismo de la década de 1970, los soviéticos promovieron la idea de que,

108

los soviéticos estaban en el proceso de avanzar en la evolución humana al lograr la próxima actualización en la especie humana: el pueblo soviético. El pueblo soviético dejaría atrás el viejo bagaje capitalista religioso e ideológico, y evolucionaría, colectivamente, hacia el nuevo humano marxista. Como muestra la historia, este proyecto soviético terminó en un fracaso total. En lugar de crear un nuevo y mejor tipo de humano, el pueblo soviético, la historia terminó con la frase peyorativa ampliamente difundida. *Homo sovieticus*.

Hablando de evolución, especialmente en la segunda mitad del siglo XX, evolucionistas teístas como Pierre Teilhard de Chardin promovieron la idea

del surgimiento del nuevo humano, el humano espiritual. Si bien Teilhard de Chardin creía que los humanos todavía están involucrados en el proceso de evolución de la forma animal, imaginó un momento Omega en el futuro cuando los humanos dejarían atrás su antigua herencia de comportamiento depredador y evolucionarían hacia nuevos humanos caracterizados por la conciencia global y el amor universal.

Estos son solo dos ejemplos de ideologías o filosofías que se esforzaron por cambiar drásticamente a los humanos pecadores en "nuevos humanos". Aunque estas filosofías parecen radicales, de hecho, todas o la mayoría de las filosofías y ciencias operan bajo la suposición de que tienen el poder de transformar a la humanidad y la sociedad humana. Esta suposición revela al menos dos observaciones importantes. Por un lado, todos estos movimientos resaltan el deseo humano profundamente arraigado por el nuevo ser humano, con toda la profunda renovación que encarna ese ideal. Por otro lado, todas estas filosofías han terminado en fracaso, incluso si algunas mostraron lo que parecía un éxito inicial. La última demostración de este fenómeno es el surgimiento del posmodernismo, con su crítica del modernismo, que el mundo confiaba completamente en él como capaz de entregar la verdad sobre nuestro origen, desarrollo y destino de la humanidad y del universo entero. Mientras que el posmodernismo está tratando de crear al nuevo hombre, ya se está volviendo cada vez más claro para la gente que la filosofía no tiene la respuesta para la nueva humanidad. El fracaso de la humanidad para recrearse o reinventarse bajo la égida de la filosofía o la ciencia se deriva de su falta del modelo adecuado para la nueva humanidad y de la falta del poder para moldear a la humanidad según ese modelo. El cristianismo bíblico ofrece ambos: Jesús es el modelo de la nueva humanidad, y también es la fuente de poder para transformarnos, para renovarnos según su imagen gloriosa. (*Juan 1:12, 13*).

### ***Parte III: Aplicación a la vida***

---

- 1. Invite a los miembros de la clase a analizar su propia vida para ver cómo la experiencia de la "novedad de vida" toca todos los aspectos de la vida. Tomemos, por ejemplo, el habla. ¿Cuántas veces cada uno de nosotros dice "yo" en una conversación con otras personas? ¿Cuántas veces centramos la conversación en nosotros mismos en lugar de en nuestros oyentes? ¿Cuántas veces monopolizamos las conversaciones? Desafíe a los miembros de la clase a identificar otras esferas de**

sus vidas que necesitan la transformación misericordiosa y poderosa del Espíritu Santo.

---

---

---

2. Algunas personas son escépticas sobre la posibilidad de un cambio humano. Aunque Pablo era consciente del poder esclavizador del pecado que nos impide ser transformados, él es el creyente más firme en el poder del evangelio para transformarnos de la manera más profunda. El apóstol confiaba plenamente en este cambio porque sabía lo que el Espíritu Santo podía hacer. Pida a los miembros de la clase que determinen tres pasos prácticos que puedan compartir con alguien que quiera transformarse, que quiera dejar atrás el viejo yo y caminar en la novedad de la vida en Cristo, pero que se desespere de poder cambiar o de sostener ese cambio.

---

---

---

3. Controlar o manejar las emociones, actitudes o comportamientos negativos se convirtió en una preocupación importante en el mundo moderno. Las personas apelan a ejercicios especiales, programas de asesoramiento o incluso a tratamientos clínicos para recibir ayuda para lidiar con sus emociones y comportamiento. Si bien el asesoramiento y el tratamiento clínico tienen su lugar y papel en algunos casos, ¿qué revela el estudio de Efesios y de la Biblia, en general, sobre el cambio de comportamiento, emociones, actitudes y estilo de vida en la vida del cristiano? Pida a los miembros de la clase que busquen tres principios que cambien la vida que hayan encontrado en su estudio de Efesios que podrían ayudarse a sí mismos, a otros miembros de la Iglesia o a personas de la comunidad en general.

---

---

---

110110